
Omara Durand: Madre y atleta pentacampeona olímpica

Por: Guillermo Rodríguez Hidalgo Gato / Radio Rebelde
09/05/2020



A pesar de la compleja situación epidemiológica que vive el mundo y que ha provocado la suspensión de los que serían para ella sus terceros Juegos Paralímpicos, Omara Durand Elías tiene suficientes motivos para estar feliz, podrá besar y abrazar a su pequeña Erika este domingo.

La reina de la velocidad en el mundo para discapacitados, llevaba dos años sin poder estar con su hija, el día de las madres. Su retoño es para ella la medalla más importante.

Estoy aquí en mi casa en Santiago de Cuba, voy a disfrutar a plenitud este domingo. No será con grandes festejos, pero me voy a sentir bien porque estaré al lado de mi niña, ya que llevaba dos años consecutivos que no podía compartir con ella esta fecha tan especial. A pesar del momento difícil que vivimos voy a disfrutar mucho este día.

No son muchas las atletas que después de dar a luz pueden tener los resultados de esta santiaguera, que ostenta 5 coronas en Juegos Paralímpicos.

Por supuesto que para nosotros las deportistas que somos mamá el esfuerzo es un poquito mayor. Tener un bebé y seguir llevando la vida activa implica mucho sacrificio.

Su niña de 7 años de edad resulta la principal motivación para una mujer que lo ha ganado todo en su categoría T13 (débil visual).

La mayor inspiración que tengo en mi vida es mi hija. Después que la tuve ha sido mi guía para entrenar y a pesar de que nos pasamos mucho tiempo separadas siempre la tengo presente. Todo lo que hago es para que esté orgullosa de su mamá.

Omara sueña con repetir en Tokio la actuación que protagonizó en los Paralímpicos de Río de Janeiro, donde subió a lo más alto más alto del podio en los 100, 200 y 400 metros planos.

Ahora mismo estamos todos los atletas en casa, pero no descuidamos los entrenamientos. Somos responsables y disciplinados y sabemos lo que significa las olimpiadas para nosotros. Hago ejercicios para mantener el tono muscular y en cuanto se acabe la contingencia por la COVID-19 volver a las pistas.

Este símbolo del deporte cubano, una mujer que a pesar de su discapacidad visual no parece tener límites, quiere enviar un mensaje a Cuba y de manera muy especial a las madres.

Para todo el pueblo y en especial a las madres mi felicitación, les pedimos a todos que se queden en casa, cumplamos con todas las medidas higiénico-sanitarias y que más temprano que tarde nos volveremos a abrazar.

Omara es ejemplo de voluntad, vergüenza, sacrificio y de lealtad a su gente. A su amplio palmarés como atleta, que la ha llevado a imponer 10 récords mundiales, con 5 medallas de oro Paralímpicas y 7 en Juegos Parapanamericanos, hay que sumarle su grandeza como madre. A casi 4 años del triplete dorado que consiguió en los Paralímpicos de Río, Omara, revela por la difícil situación que atravesó.

En una ocasión la niña tenía 4 años, yo me estaba entrenando en la altura para los Juegos de Río de Janeiro 2016.

La niña emocionalmente se deprimió muchísimo, cogió una bronquitis, con infección en los riñones. Aquí en la casa estaba mi familia con ella, mi esposo, mi mamá. En ese momento me preocupé mucho, esa situación me afectó bastante.

Gracias a la dirección del INDER, que me dio la posibilidad de regresar a Cuba y estar unos días con ella. Inmediatamente se mejoró y después me pude incorporar a mi base de entrenamiento. Después en los Paralímpicos de ese año 2016 conseguí los mejores resultados de mi vida.
